

gran escala, que servirá de base para la prestación de intervenciones más complejas, a medida que se advierta su necesidad y los recursos lo permitan. Además, quizá sea preciso limitar la expansión de servicios complejos, destinados a atender problemas importantes pero poco comunes, en espera de que hayan podido atenderse los problemas comunes más importantes cuya solución está pendiente.

Las estrategias y acciones propuestas obedecen a la necesidad de modificar el actual sistema de salud. La prueba decisiva del éxito con respecto a este propósito habrá de ser el mejoramiento de la salud de la población mundial. Cada país deberá contar con indicadores de los progresos obtenidos y un sistema de vigilancia adaptado a sus necesidades. Solo la experiencia demostrará con qué rapidez se puede progresar; pero sin duda alguna puede afirmarse que la aplicación decidida de las estrategias y acciones mencionadas acelerará de manera considerable el movimiento a fin de que sea realidad el lema de Salud para Todos en el Año 2000.

UN LLAMAMIENTO EN FAVOR DE LA JUSTICIA

Anil Agarwal¹

En la actualidad, existe un gran número de enfermedades que causan estragos en las poblaciones de diversos lugares del mundo. Así por ejemplo, unos 250 millones de personas padecen los efectos de la variedad bancroftiana de la filariasis, y 30 millones los de la forma conocida con el nombre de oncocercosis o ceguera de los ríos. Unos 200 millones están infectados con esquistosomiasis. Cada año se registran unos 150 millones de nuevos casos de malaria, pero hay razones para creer que el número real de personas infectadas es mucho más elevado. Y estas no son más que unas pocas de la miríada de enfermedades que afectan a los habitantes de las tierras tropicales. Por otra parte, todos los años mueren en el Tercer Mundo más de cinco millones de niños, víctimas de las enfermedades diarreicas. Es evidente que esa situación no puede continuar, desde ningún punto de vista, político, social, moral o económico, y por tanto se ha emprendido la búsqueda de posibles soluciones con carácter de urgencia.

Una necesidad básica

Los planificadores de la economía y de la salud han comenzado a comprender que la salud no es tan solo algo que las personas desean para poder gozar

¹ Director Adjunto de Earthscan, unidad de información a través de medios de comunicación, Londres.

de la vida; es también una necesidad básica de toda sociedad, si se quiere que los individuos que la constituyen sean económicamente productivos y no se conviertan en una sangría para sus limitados recursos.

Los estudios realizados por el Instituto de Estudios sobre el Desarrollo, de Sussex, Inglaterra, han demostrado que para millones de personas con escasos recursos de las zonas rurales, en determinadas épocas del año la enfermedad puede convertirse en un desastre económico y ser causa de una mayor pobreza. Los labradores sin tierra, cada vez más numerosos, encuentran trabajo sobre todo durante la época de la recolección. Si el que ha de ganar el sustento para los suyos cae enfermo durante ese período, es muy posible que toda la familia padezca hambre durante el resto del año.

La solución: Participación comunitaria

El reto que entraña el concepto de la salud para todos consiste en encontrar un tipo de servicio en salud que esté al alcance de la gente y en el que ella misma pueda desempeñar un papel importante. Aun hoy, en todas las sociedades, más de la mitad del total de la asistencia en salud se presta en el seno de la familia. Las comunidades son muy capaces de tomar en sus manos la responsabilidad de la atención en salud, y es preciso que se les permita hacerlo; el apoyo de los servicios médicos solo es necesario en los casos que requieren una capacitación especial. Las comunidades también son capaces de atajar de raíz ciertas causas de enfermedad, tales como la malnutrición, la falta de saneamiento, la falta de agua potable, y la vivienda insalubre. En cambio, conviene señalar que todos estos son problemas que la estructura tradicional de salud ha sido incapaz de solucionar.

El criterio multisectorial

Por su parte los profesionales de la salud deberán adoptar un criterio multisectorial para aplicarlo a los problemas de salud. De la misma manera que la salud contribuye al desarrollo económico, las condiciones economicosociales de una sociedad influyen sobre la salud de la población. La situación de salud en grupos de escasos recursos, por ejemplo, es el resultado combinado del desempleo, la pobreza económica, la falta de bienes esenciales, un bajo nivel de educación, condiciones insatisfactorias de vivienda y saneamiento, malnutrición, apatía social y falta de iniciativa para acelerar el ritmo del desarrollo. Para participar en la resolución de los numerosos problemas que de allí se derivan, el profesional de la salud deberá abordar los intereses creados de otros sectores de la economía.

Proyectos innovadores

En centenares de pequeños proyectos innovadores de atención primaria en salud, en los que se ha tratado en forma resuelta de conseguir la participación



de la comunidad y se ha aplicado un criterio multisectorial a los problemas de salud, se ha comprobado que con un gasto de solo 6 ó 7 dólares por habitante puede modificarse de manera radical la situación de salud en una comunidad.

Sin embargo, las naciones del mundo deberán aumentar de modo considerable los recursos disponibles en la actualidad para la atención de salud, y velar al mismo tiempo por una mejor redistribución de esos recursos. Resulta paradójico que en todo el mundo se gaste en cigarrillos casi el doble del presupuesto en conjunto de todos los servicios de salud, públicos y privados del Tercer Mundo, incluida China. Por su parte, los países ricos gastan más en lo que la OMS considera como un empleo innecesario de tranquilizantes que todos los servicios de salud pública de los 67 países más pobres del mundo. Muchos países gastan menos de 1% de su PNB en servicios de salud; no parece irrazonable esperar que esos países aumenten los gastos en este rubro hasta 2 ó 3% de su PNB.

La actual situación de la salud mundial requiere decisión, convicción y medidas osadas, radicales y bien fundamentadas. En realidad, el concepto de salud para todos constituye un desafío, más que al sistema médico, al concepto de desarrollo predominante: La idea de que las comunidades humanas son receptáculos pasivos de un porvenir que otros han configurado para ellas; se trata de su porvenir, y a ellas incumbe la tarea de decidir cómo ha de ser y de convertirlo en realidad.

LA BUSQUEDA DE NUEVAS ARMAS CONTRA LA ENFERMEDAD

F. J. Tomiche¹

De conformidad con la meta de Salud para Todos en el Año 2000, la OMS ha modificado su orden de prioridades en materia de investigación, para centrar sus esfuerzos tanto en las enfermedades más generalizadas en el mundo en desarrollo, como en la formación de investigadores y el fortalecimiento de las instituciones de investigación en los países donde estas enfermedades son endémicas.

Nuevos medicamentos, vacunas y pruebas

Por ejemplo, en la lucha contra la malaria pronto se dispondrá de un nuevo medicamento denominado mefloquina, del que se prevé que será más eficaz

¹ Ex-Director de Información Pública, OMS, Ginebra.